

Afrontar el cambio climático: ¿La mayor oportunidad sanitaria del siglo XXI?

Abril de 2021

Principales conclusiones

- **El cambio climático y el colapso de la biodiversidad son las mayores amenazas para la salud mundial en el siglo XXI.** Se espera que los impactos directos del cambio climático causen [-250.000](#) muertes adicionales por año entre 2030 y 2050; los costes directos de los daños a la sanidad podrían alcanzar los USD [2-4 billion](#) por año (entre 2.000 y 4.000 millones de dólares), cosa que posiblemente ocurra antes del año 2030. Los causantes del cambio climático —principalmente las emisiones de dióxido de carbono causadas por el uso de combustibles fósiles— suponen una pesada carga de enfermedad, contribuyendo a los [7 millones de muertes](#) anuales por contaminación atmosférica. Se predice que de aquí al año 2070, entre 2.000 y 3.500 millones de personas vivirán en zonas [inhabitables](#) debido al calor.
- **El cambio climático provocará mayor mortalidad durante las olas de calor y otros fenómenos meteorológicos extremos;** también empeorará la contaminación del aire, aumentará la propagación de enfermedades infecciosas y contribuirá al colapso de los sistemas alimentarios. Actualmente, [las comunidades europeas](#) son las más vulnerables a las olas de calor, debido al envejecimiento demográfico de la población altamente urbana del continente.
- **A finales de este siglo, el bienestar y la salud de miles de millones de personas podrían verse afectados.** Entre 540 y 590 millones de personas podrían padecer malnutrición; el aumento del nivel del mar previsto —de un metro— podría amenazar el desplazamiento de hasta [565 millones de personas](#); a su vez, casi [mil millones](#) de personas podrían estar expuestas a enfermedades causadas por mosquitos; y más de [350 millones](#) de personas podrían verse afectadas por olas de calor.
- **Es preciso que los profesionales sanitarios se conviertan en voces fiables que apoyen nuestros esfuerzos de reducir las emisiones de carbono y proteger a las personas de la amenaza del cambio climático a nivel global.** Los profesionales sanitarios, al igual que los científicos dedicados al medio ambiente, pueden contribuir a diseñar normativas que conlleven



George Nikitin / Greenpeace

mejoras en el ámbito de la salud pública y el bienestar en la humanidad, que se adapten a los impactos climáticos y comuniquen la urgencia de una respuesta rápida.

- **Integrar la salud en la [política](#) relativa al cambio climático ofrece una mayor oportunidad de reducir emisiones y mejorar la salud pública.** Los profesionales de la salud y la ciencia están bien situados para actuar como nexo entre los creadores de estas normativas y la sociedad, trabajando juntos para conseguir una legislación climática más ambiciosa, en todos los campos, desde el sector energético al agrícola. Una normativa atenuante para limitar el aumento de la temperatura a 1'5°C, por ejemplo, podría prevenir [-150 millones](#) de muertes prematuras a lo largo del siglo.
- **El ahorro en costes sanitarios derivado de una normativa climática de atenuación y adaptación bien diseñada podría contrarrestar de forma significativa los costes de la acción climática.** A nivel global, el [ahorro en costes sanitarios](#), tan solo en descarbonización, cubriría holgadamente todos los costes de implementación. Alcanzar los objetivos del Acuerdo de París podría salvar más de un [millón de vidas](#) al año a nivel mundial de aquí al año 2050, considerando tan solo la polución atmosférica. Con los paquetes de recuperación económica de la pandemia COVID-19 existe una oportunidad de coordinar esfuerzos y ofrecer un éxito triple: uno que mejore la salud pública, contribuya a crear una economía sostenible y proteja el medio ambiente.

Introducción

El planeta ya ha sufrido un calentamiento de unos [1'06-1'2°C](#) comparado con niveles pre-industriales, convirtiendo el cambio climático en la [mayor amenaza global a la salud](#) del siglo XXI. Sus efectos negativos se esparcen a lo largo y ancho de cada país y sector económico, poniendo en peligro los alimentos, el aire, el agua y la vivienda de los cuales depende la sociedad. La salud de [las personas más vulnerables, marginadas y desamparadas tiende a ser la que más en peligro está: sufren más, y sufren antes](#).

A lo largo de los años, los climatólogos han advertido que, si no tomamos [acción drástica y transformadora](#), las temperaturas continuarán aumentando y los impactos, empeorando. Como apuntan las previsiones más completas de la ONU, entre 2030 y 2050 el cambio climático podría causar aproximadamente [250,000](#) muertes adicionales por año, y el coste del daño directo a la salud podría alcanzar los [USD 2-4 billion](#) (entre 2.000 y 4.000 millones de dólares) por año de aquí al año 2030. Sin embargo, es probable que la cifra de muertes sea [mucho mayor](#), porque no se tienen en cuenta otros factores relacionados con el clima. Por ejemplo, el cambio climático puede [reducir la producción de alimentos](#), lo cual podría conllevar un total de hasta 529.000 muertes de personas adultas entre 2010 y 2050. De manera similar, se calcula que, de aquí a 2030, el cambio climático empujará a unos [132 millones](#) de personas hacia una pobreza extrema, haciéndolas más vulnerables a sus impactos en la salud.

Existe una gran necesidad — y una extraordinaria oportunidad — de que los profesionales sanitarios se conviertan en voces fiables que apoyen los esfuerzos globales de reducir emisiones de carbono y protejan a las personas de la amenaza del cambio climático. Estos profesionales están cada vez más [comprometidos](#) con el problema, y se están volcando en ello, ya sea trabajando con comunidades



Fred Noy/UN Library

afectadas por fenómenos climáticos extremos o tomando medidas para reducir las emisiones que provienen de los mismos sistemas sanitarios. Una [encuesta](#) reciente a 4.654 profesionales sanitarios concluyó que “la mayoría se sentía responsable de informar al público de los efectos de salud del cambio climático (el 86% declaró estar en parte o completamente de acuerdo); así como de informar a quienes gestionan las normativas (90% declararon estar en parte o completamente de acuerdo)”. Pero las limitaciones de tiempo, la falta de conocimientos sobre el cambio climático y la creencia de que su implicación con el público no causaría impacto alguno son algunos de los [obstáculos](#) a los que se enfrentan estos profesionales. Estas barreras pueden [superarse usando una variedad de recursos](#): continuando la educación profesional y la formación en materia de comunicación, divulgando materiales de educación para el paciente, realizando declaraciones políticas y avisos de acciones y orientando sobre cómo hacer que sus lugares de trabajo, los centros sanitarios, sean sostenibles. Los profesionales también creen que es necesario un [cambio cultural](#), donde la educación pública y la promoción de políticas centradas en el cambio climático sean ampliamente aceptadas y apoyadas por la comunidad sanitaria. Los sanitarios, al igual que los científicos del clima, pueden ayudar a diseñar normativas climáticas que mejoren los resultados de salud y el bienestar humano, reduzcan emisiones y se adapten a los impactos del clima.

Es esencial una acción coordinada y transformadora para [reducir](#) la carga de la mala salud, fortaleciendo la resiliencia y abordando la desigualdad mundial. Con los paquetes de recuperación de COVID-19 existe una oportunidad de armonizar y proporcionar una [ganancia triple](#): una que mejore la salud pública, cree una economía sostenible y equitativa y proteja el medio ambiente.

El cambio climático perjudicará la salud de formas diversas

El cambio climático crea impactos en la salud humana de forma tanto directa — a través de condiciones climáticas extremas — como indirecta: empeorando la polución ambiental, aumentando las enfermedades de transmisión vectorial y otras enfermedades infecciosas, provocando desnutrición, etc. Aunque nadie es inmune, las comunidades vulnerables, marginadas y desamparadas, que carecen de poder, tienden a sufrir más que nadie. Esta sección presenta algunos de estos impactos clima-salud.

El cambio climático [afecta](#) a muchos de los factores determinantes sociales y medioambientales de la salud, por lo que continuará causando daños a la salud pública. Para tratar estas crisis extremas, necesitamos incorporar mayor resiliencia en los sistemas sanitarios. La comunidad sanitaria jugará un papel crítico en la respuesta al cambio climático, según la [OMS](#), que insiste en la severidad y frecuencia del clima extremo, los posibles colapsos del sistema alimentario, la sequía y un aumento en el riesgo de conflicto violento asociado con la escasez de recursos.

1. El cambio climático hará que las olas de calor y otros fenómenos meteorológicos extremos sean aún más mortales

- **La frecuencia, duración e intensidad de las olas de calor están aumentando a un ritmo alarmante.** Ha habido [más y más duraderas](#) olas de calor desde 1950, y son ahora una de las causas clave de las [muertes relacionadas con el clima](#). Las temperaturas elevadas también [aumentan](#) los niveles del ozono y otros contaminantes en el aire, lo cual puede [incrementar el riesgo](#) de enfermedades cardiovasculares, respiratorias y renales.
- **Los extremos de calor refuerzan las desigualdades sanitarias existentes.** Los riesgos, exposiciones y mortalidad relacionados con el calor entre poblaciones vulnerables están aumentando, particularmente para las [mujeres](#) y personas mayores. En 2019 tuvieron lugar [475 millones](#) de exposiciones adicionales a las olas de calor a nivel mundial, lo cual representa alrededor de [2.900 millones](#) de días adicionales de olas de calor sufridos. Estos afectaron principalmente a personas vulnerables. A nivel global, ha habido un aumento de [-54%](#) en muertes relacionadas con el calor en personas mayores (+65 años) en los últimos 20 años,

alcanzando un total de 296.000 muertes en 2018. La amenaza es mayor en comunidades vulnerables; por ejemplo, [un estudio](#) realizado en California del Sur reveló que es menos probable que los residentes en sectores de bajos ingresos del censo utilicen aire acondicionado cuando las temperaturas suben, situándolos en un grupo de mayor riesgo. La cuantificación económica de la mortalidad relacionada con el calor global aumentó de [0'23% a 0'37%](#) del PIB entre 2000 y 2018. Actualmente, las [comunidades europeas](#) son las más vulnerables a las muertes por calor, debido a las poblaciones envejecidas y altamente urbanas de Europa.

- **El calor extremo y la sequía aumentan el riesgo de incendios forestales.**

Estos se duplicaron, como mínimo, en [114 \(58%\)](#) de 196 países durante 2016-19. Como resultado, ha habido un [aumento](#) de la población expuesta a incendios forestales en 128 países desde principios de la década de 2000. Uno de los mayores incrementos pudo verse en los Estados Unidos. Los incendios forestales no solamente causan [muertes](#) y devastación medioambiental: su [humo](#) aumenta los daños al corazón y pulmones, además de causar el desplazamiento de comunidades.



BC Wildfire Services

- **El estrés por calor afecta a la habilidad de las personas a trabajar en el exterior, reduciendo la productividad y el rendimiento económico.** En 2015, se realizó un estudio en que pudo verse que la reducción de la capacidad laboral resultó en una pérdida de ganancias equivalente a un estimado [3'9-5'9% del PIB](#) en países de medios o bajos ingresos. En 2019 se perdieron [302.000 horas](#); la India fue el país que más sufrió. La pérdida de capacidad laboral en la India fue equivalente al [4-6%](#) del PIB, y la OIT (Organización Internacional del Trabajo – ILO, por sus siglas en inglés) predice que el país podría perder el equivalente a [34 millones de empleos a tiempo completo](#) de aquí a 2030 debido al estrés provocado por las altas temperaturas. La agricultura y la construcción son los sectores más castigados. En 2019, la OIT advirtió que el estrés térmico provocado por el cambio climático podría destruir el equivalente a [80 millones de empleos a nivel mundial](#), siendo los trabajadores de la construcción y la agricultura – mujeres, en su mayoría – los más afectados.
- **Se predice que cada [unidad adicional de calentamiento](#) aumentará la tasa de mortalidad relacionada con el calor en los próximos años.** Aun si el calentamiento se limitara a 1'5°C, es probable que [el doble de mega-ciudades](#) (como Lagos y Shanghái) sufran estrés térmico, poniendo en peligro a más de [350 millones](#) de personas adicionales de aquí al año 2050.
- Desde la década de los '90 han [aumentado](#) los desastres meteorológicos. **En 2019, 236 de estos eventos tuvieron un coste combinado de pérdidas económicas de [USD 132 billion \(132.000 millones de dólares\)](#)**; y el valor de las pérdidas económicas totales en los países de bajos ingresos fue casi [cinco veces mayor](#) que en los de altos ingresos. En el futuro, el cambio climático [conllevará](#) más fenómenos meteorológicos extremos, con daños a la salud cada vez más extendidos. De aquí a finales de siglo, por ejemplo, el aumento del nivel del mar pronosticado de 1 m podría poner en peligro las viviendas de más de [565 millones de personas](#), aumentando el [riesgo](#) de muerte, daños, mala salud, contaminación del agua y alteraciones dramáticas en los medios de vida y subsistencia en zonas costeras de baja altitud e islas pequeñas.

2. El cambio climático puede empeorar la polución atmosférica, causando más muertes y enfermedades respiratorias

- **La polución atmosférica es la cuarta causa principal de mortalidad y de enfermedades cardiovasculares y respiratorias a nivel mundial.** Cada año, casi 7 millones de personas mueren por exposición a la polución del aire, ya sea en el exterior o en sus hogares, principalmente en las regiones de Asia del Sur/Sureste y el Pacífico Oeste.
- **La polución atmosférica afecta de forma desproporcionada a las poblaciones vulnerables.** De hecho, el 91% de muertes por esta causa ocurre en países de bajos y medios ingresos. En los Estados Unidos, las comunidades de color y otras minorías cargan con un peso desmesurado de polución: más de un 72% de afroamericanos vive en zonas que infringen normas federales de polución ambiental, y la población hispana está expuesta a un 63% más de polución que la población de raza blanca. Los niños son también especialmente vulnerables, ya que la exposición a la polución a una edad temprana puede tener como consecuencia una capacidad pulmonar reducida.
- **Con frecuencia, la polución atmosférica y el cambio climático comparten las mismas causas** (por ejemplo, la quema de combustibles fósiles, el humo de incendios forestales y las emisiones de carbono procedentes de la agricultura). Quemar carbón libera gases de efecto invernadero (GHG, por sus siglas en inglés) que calientan la atmósfera y las partículas en el aire ambiente, las cuales tienen 2'5 micrones o menos de diámetro, se denominan PM2.5 — particulate matter 2.5 — y aumentan el riesgo de enfermedades cardiovasculares, respiratorias y cáncer, causando más de 1 millón de muertes cada año.
- **El cambio climático puede también empeorar la polución ambiental.** Por ejemplo, se prevé un incremento en muertes relacionadas con el ozono, y con un aumento del calentamiento global de 1'5°C, podría ascender de 382.000 muertes en el año 2000 a unos 1'7 millones a nivel mundial de aquí al año 2100, en una gran variedad de hipótesis futuras de calentamiento.



CAHA

3. Es probable que la transmisión de enfermedades aumente

- **El cambio climático impulsa cambios en los patrones climáticos y en los fenómenos meteorológicos extremos, creando las condiciones idóneas para la aparición y propagación de enfermedades infecciosas.** Por ejemplo, entre 2015 y 2019, la idoneidad ambiental para la transmisión de la malaria aumentó en -39% y en -150% en regiones de África y el Pacífico Oeste, respectivamente. Entre los años 1950 y 2018, la idoneidad ambiental mundial para la transmisión de la fiebre del dengue aumentó en 8'9% para *Aedes aegypti*, y en 15'0% para *Aedes albopictus*. Estos mosquitos son también los principales vectores para Chikungunya, la fiebre amarilla y el virus Zika.
- **Las desigualdades sanitarias también son evidentes en las muertes causadas por enfermedades de transmisión vectorial.** Estas muertes son unas 300 veces más elevadas en los países en desarrollo que en los países desarrollados.

- **Cuanto mayor el calentamiento, mayores los riesgos a la salud.** El cambio climático ya ha contribuido a la propagación de algunas enfermedades de transmisión vectorial (transmitidas por otros animales). Al existir una cantidad equivalente de factores no-climáticos que juegan un papel similar en la transmisión de dichas enfermedades (como, por ejemplo, un saneamiento deficiente), no podemos suponer el nivel de participación del cambio climático en dicha transmisión en todas las regiones del mundo. Las enfermedades de transmisión



Albert Gonzalez Farrant/UN Library

vectorial, tales como malaria, dengue, Chikungunya, fiebre amarilla o la enfermedad del virus Zika afectan principalmente a países de ingresos bajos o medios en zonas tropicales y subtropicales. Sin embargo, los países desarrollados también se verán afectados por males como la enfermedad de Lyme y otras procedentes de garrapatas en América del Norte. En el futuro, **el cambio climático contribuirá a que las condiciones sean aún más idóneas para que se propaguen las enfermedades, afectando a zonas previamente no afectadas.** De aquí a 2080, en el caso de un calentamiento global extremo, casi mil millones de personas podrían enfrentarse por vez primera (sufrir su “primera exposición”) a una gran cantidad de enfermedades procedentes de mosquitos. Se espera que la gama de enfermedades del Virus del Nilo occidental, la enfermedad de Lyme y otras procedentes de garrapatas aumenten en partes de Norteamérica y Europa. La malaria, la fiebre del dengue y otras enfermedades infecciosas importantes provenientes de mosquitos también pueden sufrir un incremento en contagios debido al cambio climático.

- **Es probable que, en el futuro, el cambio climático conlleve un mayor riesgo de pandemia** al impulsar el movimiento y contacto entre personas, fauna salvaje, reservas y vectores, además de la propagación de sus agentes patógenos. La pandemia COVID-19 no está directamente causada por el cambio climático, pero ha servido para demostrar al mundo cómo una pandemia puede causar estragos en los sistemas sanitarios mundiales, las economías y las vidas de las personas.

4. El cambio climático provoca un mayor riesgo de inseguridad alimentaria y colapso de los sistemas alimentarios

- **Las temperaturas en aumento y los fenómenos meteorológicos extremos provocan una caída en rendimiento**, lo cual hace más difícil aumentar o incluso mantener la producción mundial de alimentos. Un estudio reciente concluyó que el cambio climático ha reducido la productividad en el sistema de agricultura global en un 21% desde 1961 – una ralentización equivalente a la pérdida de los últimos siete años de crecimiento productivo. Se estima que el potencial de rendimiento mundial para los principales cultivos disminuyó en 1'8-5'6% entre 1981 y 2019. Los países subtropicales y tropicales son los más vulnerables al declive en el rendimiento de cultivos; y las mujeres, los jóvenes, los mayores y los pobres son los sectores de población que mayor riesgo presentan. También se prevé una reducción en los niveles nutricionales de los alimentos (por ejemplo, proteínas, zinc, hierro), lo cual pone a muchos países en una situación de riesgo muy severo de más hambre y malnutrición, sobre todo en el caso de naciones de bajos ingresos.

- **En el futuro, con cada grado centígrado de aumento adicional de temperatura, más inmerso se verá el rendimiento global de cultivos en un continuo descenso, y más variable será.** Al convertirse en más frecuentes los fenómenos climáticos extremos, los llamados multi-breadbasket failures — es decir, fallos en los principales abastecedores de alimentos, shocks simultáneos de producción en suficientes regiones clave de suministro de alimentos, afectando a la producción global — podrían ocurrir cada 10 años.
- **Es muy probable que la disponibilidad menguante de alimentos y nutrición provoque un aumento de costes a nivel mundial, con lo cual los consumidores de bajos ingresos sufrirán más.** Esto puede tener consecuencias como el hambre, las deficiencias en micronutrientes y un aumento en la mortalidad causada por mala alimentación. Por ejemplo, en el supuesto de que la temperatura aumente en 2°C, de aquí a finales de siglo existiría una media de 25 millones de personas más sufriendo desnutrición, si lo comparamos con el supuesto de 1°C. Además, según los modelos de IPCC, de aquí al año 2050 podría existir un aumento de entre 6 y 12% en la población que está en peligro de consumir energía insuficiente. Todos los modelos prevén un aumento en el riesgo de hambre con los supuestos de temperaturas más elevadas.

Los beneficios sanitarios de las soluciones climáticas ofrecen resultados ventajosos para la sociedad y el planeta

Como los sistemas humanos y medioambientales están vinculados de forma inextricable, integrar la salud en la normativa de cambio climático ofrece una gran oportunidad de reducir las emisiones de carbono, mientras se crean beneficios sanitarios a corto plazo y de manera local. Si lo armonizamos con el estallido reciente de COVID-19, puede convertirse en una ganancia triple, ya que los paquetes de recuperación pueden centrarse en proteger la salud pública y promover una economía sostenible a la vez que preservamos el planeta. En este contexto, los profesionales sanitarios y científicos están bien situados para actuar como puente entre la sociedad y aquellos que crean las normas, trabajando juntos para conseguir políticas climáticas más ambiciosas. Algunos ejemplos son:

Las normativas de mitigación que limiten el aumento de temperaturas a 1°C podrían prevenir ~150 millones de muertes prematuras a lo largo del siglo XXI. Entre ellas, la transición que supone el dejar atrás los combustibles fósiles y adoptar una energía limpia podría convertirse en una de las mayores oportunidades en el sector de la salud pública proveniente de la reducción en emisiones y contaminación del aire, además de un aumento en el acceso a la energía. Cuanto más rigurosas sean estas medidas mitigantes, mayores serán los beneficios para la salud pública — desde mejoras en la calidad del aire a reducciones en absentismo escolar, hospitalizaciones, nacimientos prematuros, enfermedades cardiovasculares y hasta muertes. Un estudio reciente estima que, si nueve países “adoptaran normativas climáticas en concordancia con el Acuerdo de París y los objetivos de desarrollo sostenible, veríamos una reducción anual de 18 millones de muertes por contaminación atmosférica y 5,86 millones de muertes por factores de riesgo de dieta/nutrición de aquí a 2040. Adoptar el supuesto más ambicioso de “salud en todos los climas” resultaría en una reducción



adicional de 462.000 y 572.000 muertes anuales, atribuibles a la polución del aire/nutrición y dieta, respectivamente”. Si a esto le añadimos un aumento de puestos de trabajo (de hasta 9 millones por año), la transición laboral de combustibles fósiles a industrias de bajo carbono puede también [mejorar la salud laboral](#) de los empleados. Invertir en industrias que ya son de por sí menos intensivas en carbono — como el sector sanitario, en el que trabajan muchas mujeres, personas de minorías étnicas e inmigrantes — podría [reforzar la infraestructura social y sanitaria](#), además de reducir carbono. Globalmente, el [ahorro en costes sanitarios](#) gracias a la descarbonización cubriría con creces, por sí solo, todos los costes de implementación.

1. Construir sistemas alimentarios locales, saludables y sostenibles es crucial para mantener el calentamiento global por debajo de 2°C. La producción de alimentos causa una [cuarta parte](#) de las emisiones de efecto invernadero del planeta (GHG), y las dietas poco saludables están relacionadas con [-9 millones de muertes](#). El ganado, en particular, causa [niveles intensivos de emisiones](#); aumentar normativas y campañas de concienciación enfocadas a alimentarse de forma más sana y sostenible (más plantas, menos alimentos procesados y menos calorías) podría reducir las emisiones (entre [700-8.000 millones de toneladas de CO₂ por año](#)). Podría también reducir el número de enfermedades y muertes relacionadas con una dieta pobre, sobre todo si las personas consumen menos carne roja, lo cual se calcula ha conllevado un aumento del [72%](#) en mortalidad en los últimos 30 años. Combinando esto con una política de reducción de residuos de alimentos y mejora de métodos de agricultura, se podría producir más comida utilizando menos recursos, [salvaguardando](#) la oferta mientras se reduce el impacto ambiental.

2. Las políticas de adaptación que dependen del contexto pueden mejorar el bienestar humano en todos los países.

La morbilidad y mortalidad podrían verse reducidas, al tiempo que se ayuda a las personas a afrontar los impactos climáticos. Por ejemplo, [los sistemas de detección anticipada de calor podrían ayudar a reducir daños, enfermedades y muertes, con consecuencias positivas para el desarrollo sostenible](#). Adaptar el [sistema sanitario](#) es también vital para fortalecer su resiliencia, especialmente porque la pandemia COVID-19 ha puesto de

manifiesto nuestros niveles de [capacidad de manejar](#) futuras crisis sanitarias. Asegurar la cobertura sanitaria universal (UHC, por sus siglas en inglés) es esencial para facilitar que las personas [se adapten y sobrelleven](#) el clima cambiante. Las políticas de adaptación son esenciales, pero nuestra capacidad de adaptación tiene un [límite](#). Incluso un cambio climático modesto podría exponer a muchas personas a un estrés térmico [sin precedentes](#) — se predice que, de aquí a 2070, entre 2.000 y 3.500 millones de personas residirán en zonas [inhabitables](#) debido al calor.

3. El ahorro en costes sanitarios derivado de la acción climática puede compensar los costes de la acción. Las [previsiones](#) recientes muestran que las soluciones climáticas podrían costar alrededor de USD 25 trillion (25 billones de dólares) globalmente, pero el ahorro resultante sería cinco o seis veces mayor. Mantener las temperaturas globales por debajo de 1,5 °C podría resultar en un ahorro neto global de USD [145 trillion](#) (145 billones de dólares), cifra que no incluye los muchos billones de dólares ahorrados al mejorar la salud pública y evitar los daños climáticos. De hecho, otros estudios muestran que el valor de las ganancias en salud ascendería aproximadamente al [doble del coste](#) de la implementación de la legislación promulgada para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París.



Rebeka Rivola/Creative Commons

China y la India podrían generar beneficios netos aún mayores al perseguir el objetivo de 1'5°C (USD 0.27–2.31 trillion — entre 0'27 y 2'31 billones de dólares — y US\$ 3.28–8.4 trillion — entre 3'28 y 8'4 billones de dólares — respectivamente). Los beneficios sanitarios al limitar el calentamiento en 2'0°C también contrarrestarían el coste en otras regiones, como la Unión Europea (7–84%) y los Estados Unidos (10–41%). Se estima que, en los 15 países con más emisiones de gases de efecto invernadero, el impacto sanitario de la polución del aire cuesta más del 4% de su PIB (GDP), mientras que las acciones necesarias para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París costarían -1% de su PIB.

Conclusión

Entre el aumento en las temperaturas y los fenómenos meteorológicos extremos, los impactos del cambio climático en la salud se están notando cada vez más en todo el mundo. Más personas están muriendo a causa del calor extremo; crece la idoneidad de condiciones para la transmisión de enfermedades infecciosas; y están reduciéndose las ganancias de las cosechas, provocando un mayor riesgo de inseguridad alimentaria.

Los profesionales sanitarios y los expertos en materia de clima entienden la urgencia. Ya ha habido varios llamamientos a la acción en la comunidad sanitaria, pero es necesario continuar trabajando para conseguir el apoyo público y político para abordar tanto los problemas de cambio climático como de salud. Está surgiendo la oportunidad de tomar medidas y lanzarnos a la acción juntos, entrelazando la respuesta al cambio climático con la recuperación de la pandemia, con el fin de conseguir una mejora en la salud pública para las generaciones venideras. ■

THE GLOBAL
CLIMATE & HEALTH
ALLIANCE

<https://www.climateandhealthalliance.org>

 <https://twitter.com/GCHAlliance>

 <https://www.linkedin.com/company/18043327>

 <https://www.facebook.com/climateandhealth>

Este informe ha sido producido por Global Climate and Health Alliance. Quisiéramos agradecer a Isadora Ferreira, de European Climate Foundation, su asistencia y experta colaboración.